

→ En tan solo el último par de años, hemos visto titulares que llaman a los arquitectos a rechazar la “arquitectura rápida” (Prince-Parrott, 2021), unirse a las huelgas climáticas (Hopkirk, 2019), rechazar las actuales condiciones de trabajo (Daley, 2022) y acabar con la discriminación racial (Maafi, 2021). Aunque la arquitectura contribuye de manera significativa a la creación de entornos construidos que producen y reproducen las innumerables injusticias contemporáneas, este número de *Materia Arquitectura* se pregunta si la arquitectura —como objeto y disciplina— puede adoptar una postura oposicional. En lugar de retomar la propuesta que en 1971 hiciera Adolfo Natalini, quien llamó a vivir sin arquitectura como medio para catalizar el proceso de creación de espacios seguros, saludables y equitativos,¹ la serie de artículos que aquí presentamos explora las formas en que la arquitectura ha utilizado históricamente —y sigue utilizando hoy— una estrategia de oposición para lograr resultados a menudo inesperados que van más allá de las convenciones.

En la entrevista con Keller Easterling, autora de *Medium Design: Knowing How to Work in the World*, hablamos de formas de trabajar que no empiezan por concebir un resultado. Easterling sostiene que los arquitectos poseen los conocimientos y las habilidades para trabajar de formas que van más allá del modelo normativo basado en el encargo, lo que permitiría abrir oportunidades para trabajar en proyectos que puedan valorarse más allá de sus capacidades para generar capital. El amplio abanico de contribuciones de este número empieza a demostrar la idea de que no existe un planteamiento único ni un modo único de trabajar para crear arquitecturas que encarnen una ideología no normativa.

Andrea Ortega examina un enfoque adaptativo de la conservación que cuestiona el papel de la monumentalidad en la disciplina. En una exploración visual acerca de la monotonía formal en la arquitectura, Juan Campanini y Josefina Sposito consideran el rol que tienen los paneles prefabricados de hormigón que revisten los pabellones monumentales de la Ciudad Universitaria de Buenos Aires, al negarse a reconocer las condiciones del emplazamiento de los edificios.

Samuel Hilari describe el río Choqueyapu en La Paz (Bolivia) para mostrar cómo la arquitectura basada en un modelo pseudocientífico y eurocéntrico puede invisibilizar a una cultura originaria. Frente a este tipo de *tabula rasa*, Serena Dambrosio revisa el regionalismo crítico y arroja luz

→ In the last two years alone we have seen headlines calling architects to reject ‘fast architecture’ (Prince-Parrott, 2021), join climate strikes (Hopkirk, 2019), refuse current working conditions (Daley, 2022), and end racial discrimination (Maafi, 2021). While architecture is certainly a significant contributor to the creation of built environments that produce and reproduce the myriad of contemporary injustices, this issue of *Materia Arquitectura* asks whether architecture —as an object and as a discipline— can take an oppositional stance. Rather reverting to Adolfo Natalini’s 1971 call to live without architecture as a means to catalyze the process of creating safe, healthful and equitable spaces,² the series of articles that follow explores ways, in which architecture has historically used —and in the present uses— a strategy of countering to achieve often unexpected results that go beyond conventions.

In an interview with Keller Easterling the author of *Medium Design: Knowing How to Work in the World*, when we discuss ways of working that don’t start by conceiving the result. Easterling argues that architects have the know-how and skills to work in ways that go beyond the normative commission-based model, allowing for opportunities to work on projects that can be valued beyond their capital-generating capacities. The broad range of contributions to this issue begins to demonstrate the idea that there is no single approach or one-size-fits-all mode of working toward creating architectures that embody a non-normative ideology.

Andrea Ortega looks at an adaptive approach to conservation that interrogates the role of monumentality in the discipline. In a visual exploration of formal monotony in architecture, Juan Campanini and Josefina Sposito consider the role of the precast concrete panels that clad the monumental pavilions at Ciudad Universitaria de Buenos Aires in refusing to acknowledge the buildings’ site conditions.

Samuel Hilari depicts the Choqueyapu River in La Paz in Bolivia to show how architecture based on a pseudo-scientific, Eurocentric model can render Indigenous (native) culture invisible. Against this type of *tabula rasa*, Serena Dambrosio revisits critical regionalism and sheds a light on its forgotten political

¹ Adolfo Natalini durante una conferencia en la Architectural Association School of

Architecture, Londres, 3 de marzo, 1971.

² Adolfo Natalini during a lecture at the Architectural Association School of

Architecture, London, 3 March, 1971.

sobre sus olvidados fundamentos políticos y el potencial que tiene para cambiar la práctica contemporánea.

En nuestra entrevista, Easterling sugiere que, en lugar de que la universidad sea simplemente un espacio para adquirir habilidades, podría ofrecer oportunidades para ensayar diferentes modos de práctica. Lucas Rodríguez y Diego Fiscarelli proponen el taller como el modelo pedagógico que sitúa el pensamiento de diseño al centro del aprendizaje y crea un espacio para negociar lo que significa hoy la práctica profesional.

Y, por último, Claudio Palavecino se adentra en el metaverso, en concreto, en su ausencia de producción arquitectónica para demostrar cómo las realidades materiales siguen teniendo agencia en una era aparentemente dominada por la naturaleza efímera de lo digital.

Esperamos que, al presentar diversos modos en que podemos adoptar posturas que no se ajustan a las expectativas estándar, los proyectos investigados en este número empiecen a ofrecer una forma de contrarrestar el *statu quo* a través de la arquitectura. En lugar de relegar la arquitectura a una mera fuerza reflexiva y reproductiva, y de considerar a los arquitectos como sujetos fácilmente influenciados por las tendencias del momento, esta edición propone que pensemos en las formas en que la arquitectura, como proyecto, y los arquitectos, a través de su formación, tienen la capacidad de tomar posiciones e ir a contracorriente. Cuando abrimos la convocatoria para este número, buscábamos ejemplos de casos en que los arquitectos se negaran —se negaran a construir, se negaran a conformarse, se negaran a participar— como una forma de entender cómo la arquitectura y los arquitectos trabajan fuera de las normas neoliberales e hipercapitalistas de la industria. En cambio, nos encontramos con textos que exploran cómo la arquitectura y los arquitectos se enfrentan a estas realidades de frente, encontrándolas y contrarrestándolas al mismo tiempo. **m**

underpinnings and the potential it has, to change contemporary practice.

In our interview, Easterling suggests that instead of the university as a space to simply acquire skills, it might offer opportunities to rehearse different modes of practice. Lucas Rodríguez and Diego Fiscarelli propose the architecture design studio course (*el taller*), as the pedagogical model that places design thinking at the heart of learning and creates a space for negotiating what professional practice means today.

Finally, Claudio Palavecino delves into the metaverse, in particular, its absence of architectural production to demonstrate how material realities continue to have agency in an era that is seemingly dominated by the ephemeral nature of the digital.

We hope that in presenting modes of taking positions that don't comply with standard expectations, the projects investigated in this issue begin to offer a way of countering the *status quo* through architecture. Instead of relegating architecture as simply a reflective and reproductive force and architects as being easily influenced by current trends, consider the ways in which architecture as a project and architects through their training have the agency to take positions and go against the grain. When we opened the call for this issue, we were looking for examples of instances in which architects refused —refused to build, refused to settle, refused to participate— as a way of understanding how architecture and architects work outside of the neoliberal and hyper-capitalist norms of the industry. Instead, we were met with texts that explored how architecture and architects faced these realities head-on, encountered and countering them at once. **m**

FEDERICO ORTIZ + USHMA THAKRAR

Editores invitados Guest Editors

REFERENCIAS REFERENCES

DALEY, A. (2022, August 15). *Architects Must Reject the "Follow Your Passion" Narrative and See Ourselves as Workers*. Dezeen. <https://www.dezeen.com/2022/08/15/architects-reject-follow-your-passion-architectural-workers-united-opinion/>

HOPKIRK, E. (2019, September 20). *Architects Join Climate Strike*. *Building Design*. <https://www.bdonline.co.uk/news/architects-join-climate-strike/5101713.article>

MAAFI, S. (2021, March 23). *Ending Racism is a Choice*. The RIBA Journal. <https://www.ribaj.com/culture/sarah-maafi-ending-racism-is-a-choice-future-architect-writer-winner>

PRINCE-PARROTT, M. (2021, December 9). *M&S Needs to Reject 'Fast Architecture' in the Same Way it's Rejecting Fast Fashion*. *The Architects' Journal*. <https://www.architectsjournal.co.uk/news/opinion/ms-needs-to-reject-fast-architecture-in-the-same-way-its-rejecting-fast-fashion>